

ANGÉLICA JIMÉNEZ FUE VITAL PARA BICAMPEONATO UNIVERSITARIO

# UNED marcó mucha distancia



La disputa en la red estuvo muy socada, algunos puntos fueron peleados hasta por los suelos.



Las chicas de la UNED mostraron ser un equipazo, un digno bicampeón nacional. FOTOS GABRIELA TELÉZ

♦ SERGIO ALVARADO  
sergio.alvarado@teja.co.cr

**Altura, talento, mucho coraje** y un don de liderazgo nato son las armas que guiaron a Angélica Jiménez, capitana de UNED, a conseguir el bicampeonato del voleibol femenino nacional, con una aplastante distancia de 3-0 sobre las muchachas de Santa Bárbara de Heredia.

“Cuca”, como le apodaron en su natal Pérez Zeledón, fue el pilar sobre el que las universitarias se apoyaron y ella no les falló; en los tres sets de juego solo salió por un momento al cierre del tercero.

Una jugadora de su potencia y dominio no se puede desperdiciar en la banca y el técnico de UNED, Álvaro Fonseca, lo tenía claro cuando la trajo al equipo.

Al final, la U se impuso con parciales de 25-18, 25-13, 26-24 y ganó la serie final dos juegos a uno.

Angélica dominó desde la retaguardia sobre la cancha del Gimnasio Nacional, siendo la guardiana perfecta para los largos ataques barbareños.

Jiménez es consciente de que tiene ventajas sobre otras rivales y



Paola Ramírez apoyó a sus compañeras desde las gradas, porque Ariana viene en camino.

## CREO QUE...



GINA RODRÍGUEZ  
MORAVIA

“El voleibol es un deporte muy noble y ojalá mucha más gente lo busque. Acá se enseña respeto y amistad”.



PABLO RIGGIONI  
SAN CARLOS

“El partido estuvo muy bueno, la UNED mantuvo un nivel parejo, pues Santa Bárbara es un equipo peligroso”.

GABRIELA TELÉZ PARA LT

les saca el jugo con sus fuertes saques y mostrándose como una torre frente a la red para repeler los ataques del rival.

Ella mide 1.85 metros.

“Todo juega en esto, gracias a Dios tengo el físico para ir arriba y adelante y matar las bolas que tenga que matar. Es algo inexplicable cuando estoy en la red y realizo un buen ataque”, contó “Cuca”.

Sobre su rol en el sexteto, su don de liderazgo sale a flote y dice que quiere a sus compañeras como amigas y hermanas a quienes tiene que mantener a flote.

“Llevo una carga muy importante acá que es ser capitana, tengo que manejar mi estado de ánimo y el de ellas, porque si yo caigo, ellas se van conmigo, tengo que estar siempre arriba. Es una situación

dura, pero muy bonita”, destacó la potente muchacha.

A pesar sus cualidades y el buen equipo que tienen, la jugadora calificó como muy duro haber llegado hasta el título nuevamente.

“Ha sido algo muy difícil, últimamente nos quedamos sin gimnasio para entrenar, pero pudimos cerrar bien gracias a Dios, la concentración fue la clave del título”, destacó Jiménez.

“Cuca”, sacó la cara cuando en el tercer set la cosa se puso complicada, Santa Bárbara apretó fuerte y empató el partido a 24 puntos. Y es ahí cuando los pelos se ponen de punta.

Para finalizar, y con un nudo en la garganta, Angélica dedicó la medalla de campeonas a una hermana que falleció hace un año.

**Gran dedicada.** A pesar del respeto hacia Jiménez, la dedicada del título fue Paola Ramírez, una de las más veteranas del grupo, quien se retiró de las canchas desde febrero por estar embarazada. “Tengo tres años en UNED y el equipo es como una familia para mí. Es algo muy bonito, estoy super feliz y no esperaba un detalle tan lindo de mis compañeras. He tratado de ayudarlas con toda mi experiencia desde fuera de la cancha”, contó Ramírez, que también es seleccionada nacional.

Paola tiene cinco meses de embarazo y tendrá una chiquita a la que llamará Ariana y veremos, sin ninguna duda, entre colocadas y remates.



El rugido de Angélica Jiménez se oyó fuerte y claro, en sus hombros se apoyó el título para la UNED.